

frió mucho después en las guerras que sostuvo contra Lejo XIV en provecho de la dominación española. A esos tiempos de agitación sucedió una paz profunda cuyos efectos penetraron en las costumbres de los habitantes.

Debo mencionar algunos monumentos de Dólo que que pueden visitarse con interés, aunque sin sorpresa. En el número de las antigüedades que ilustran la ciudad citaré las ruinas de un anfiteatro antiguo, los restos de un acueducto y los vestigios de una vía romana. El recuerdo del feudalismo se perpetúa en las ruinas del castillo de Federico Barbarroja, situado mas arriba de las antiguas arenas y en la torre desmantelada á que han dado el nombre de Vergy, situada en las dependencias de la antigua casa de ayuntamiento, hoy propiedad particular.

La iglesia de Nuestra Señora carece de elegancia arquitectónica. La torre cuadrada que forma el campanario parece de construcción militar. El edificio tiene un aspecto triste; se examina friamente como un monton de piedras.

Paso al colegio de los Jesuitas llamado tambien colegio del Arco, á consecuencia de un arco muy grande que ponía en comunicación el antiguo convento con el cuerpo destinado á las aulas y bajo el cual pasa una calle. Los jesuitas se establecieron en Dólo para enseñar con la correspondiente licencia del rey de España Felipe II. La institución que fundaron llegó á ser en breve una de las escuelas mas florecientes. Aun hoy se puede juzgar de la importancia de su establecimiento por la iglesia que edificaron, y cuya portada, de estilo italiano, es muy bonita. Se asegura que hizo los dibujos del establecimiento el presidente Boyvin que fué jurisperito, historiador y artista de gusto. Dólo posee varias obras de arquitectura de aquel digno magistrado, y todas ellas se resenten de la influencia italiana. A nuestro juicio se deberían quitar de la fachada de la iglesia de los Jesuitas los jarrones inflamados que la coronan.

El ferro-carril entre Dólo y Besancon atraviesa un valle delicioso. Las montañas a cuya falda pasa el camino, presentan con una variedad infinita de combinaciones imprevistas, muchas curiosidades naturales y accidentes de paisaje muy pintoresco. El viajero maravillado olvida el camino y cree asistir á una exposicion de pinturas en donde el arte alcanza efecto: es una ilusion material. Bajo este hechizo se llega á Besancon.

De lejos Besancon tiene un aire amenazador con sus fuertes y bastiones que defienden la ciudad. Desde luego se conoce que uno se va á encontrar en medio de una poblacion enérgica. Su aparato militar es imponente aun. A pesar de las vicisitudes que hicieron de ella alternativamente una ciudad romana, una ciudad imperial, una colonia española y por último una poblacion francesa, los habitantes han conservado bajo todas las dominaciones y todas las influencias un individualismo tan acentuado, que se creo ver revivir en el patriotismo local el espíritu de las antiguas instituciones republicanas que gobernaron á Besancon hasta mediados del siglo XVII. La naturaleza parece se ha empeñado en legitimar ese amor exclusivo. Pocos sitios en Francia pueden ofrecer tan bonitos efectos de paisaje. Altas montañas cubiertas de viñedo sirven de fortificacion natural á la ciudad, que se extiende sobre una península formada por el Doubs y dominada á grande altura por la ciudadela sentada sobre una roca, y que sirve de capitolio á la ciudad. Expuesta durante muchos siglos á los ataques enemigos, fué destruida y reedificada muchas veces. La ciudad actual ha conservado una fisonomia española; ademas tiene un aire de gravedad en perfecta armonía con sus formidables fortificaciones. Besancon posee monumentos de todas las épocas importantes de su historia. Recuerdan el periodo de la dominacion romana varias obras que llevan el sello del atrevimiento y la grandeza que caracterizan á los monumentos de la Roma soberana. La puerta Cortada, vasta abertura practicada en la peña viva y que sirve de entrada á la ciudad, es por su difícil y paciente ejecucion un trabajo digno verdaderamente de los romanos. La peña se trabajó en un espacio de mas de 70 metros de largo y unos 20 de altura. Se atribuye esta concepcion á Julio César; pero otros, con mas verosimilitud, dicen fué de los Antoninos, cuya familia tenia grandes posesiones en ese territorio. Ese pasaje sirvió en un principio para conducir el canal que suministraba el agua á las fuentes públicas, y que es tambien una hermosa obra.

La puerta Negra es otro monumento muy notable del mismo origen, sino del mismo tiempo. La explicacion de este arco triunfal ha puesto en muchos apuros á los arqueólogos; algunos de ellos han creído ver en esa construcción un homenaje á la memoria del Emperador Aureliano, y otros una glorificación de Crispus, hijo de Constantino, por el primer matrimonio de este Emperador, en testimonio de la gratitud de la poblacion que habia libertado de los alemanes. Sin incurrir en la temeridad de discurrir tales opiniones, me limitaré á tratar de su arquitectura.

El arco, de grandes dimensiones, es evidentemente de fines del imperio romano. Su disposicion está le-

jos de corresponder á la severidad de estilo que caracteriza á los monumentos del mismo género de la buena época del arte romano. La profusion de detalles y de ornatos que le decoraban hace suponer un monumento de la decadencia del arte. Los perfiles carecen de aquella pureza de líneas que los romanos con su gusto exacto introdujeron en la arquitectura griega. Sin embargo, algunas figuras grandes están muy bien tratadas; citaremos en particular el joven apoyado en una lanza que está entre las columnas de arriba, y la otra figura que forma su pareja.

La catedral, á la que sirve en cierto modo de pórtico el arco de la puerta Negra, está situada un poco mas arriba. La arquitectura es del siglo XI. La iglesia es pequeña y está mal alumbrada. Se divide en 3

naves por columnatas mas singulares que elegantes. Su verdadera riqueza y su lujo están en la decoración interior. Las pinturas son magníficas; hay entre otros cuadros de gran mérito un *S. Sebastian* de Frey Bartolomeo, una *Muerte de Anania* de Piombino, y una *Resurreccion* de Vanloo que son obras maestras.

Besancon tiene pocos edificios civiles de importancia, y citando la fachada del antiguo palacio Granvelle, del siglo XIV, que perteneció al cardenal de ese nombre, y en la cual se ven tres órdenes de arquitectura, creo que habré agotado la lista de los monumentos verdaderamente interesantes que Besancon pueda ofrecer á la curiosidad de un viajero ilustrado.

B.

AVISOS.

LIBROS.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE ACOSTA. ELEMENTOS DE HISTORIA NATURAL.

Para uso de los establecimientos de instruccion pública de España,

POR ROBLES.

Un tomo en 4.^o mayor en pasta española.

RESUMEN DE CIRUCIA

por el célebre Profesor español

DON DIEGO DE ARGUMOSA.



2 volúmenes en 4.^o con ocho láminas cada uno.

LETRONNE,

CURSO COMPLETO DE GEOGRAFIA UNIVERSAL, ANTIGUA Y MODERNA.

Nueva edicion (1858) completamente refundida, al alcance de todos los conocimientos y descubrimientos modernos, y aumentada con algunas nociones preliminares de geometría, necesarias para la inteligencia de la Geografía, nuevas reglas para la construcción y uso de las cartas, geografía de la Edad Media, &c., &c.; y ampliada de una manera completa en la parte de España y ámbas Américas. Lleva además, en la descripción de cada Estado, una noticia exacta de su situación actual, fuerzas, rentas, deuda, estadística, caminos de hierro, terminados y en construcción, telegrafía eléctrica, &c., &c., y por último todas las rectificaciones geográficas publicadas por Humboldt en Marzo de 1855.—1 tomo en 4.^o con 12 mapas, perfectamente impreso y encuadernado en pasta fina.

NUEVO ARTE DE DOMAR CABALLOS,

ESCRITO EN INGLES

Por el célebre domador *J. S. Rarey.*

Traducción española con importantes adiciones.—Un tomo con el retrato del Autor y cuatro láminas.

Esta interesante obrita contiene la explicacion de los tres principios fundamentales de la teoría de Mr. Rarey basados sobre las cualidades características del caballo y el sistema de Powel.

Se admiten suscripciones en la Imprenta y Librería de Acosta, donde se halla de manifiesto un ejemplar de la citada obra.

Imprenta del Gobierno.